

RAYO MUÑOZ, Gema

Una iglesia a la sombra de la monarquía. Dinero y poder en el reino de Granada (1487-1526).

CSIC.

Madrid, 2023, 436 pp.

ISBN: 978-84-00-11214-1

El presente libro realiza un exhaustivo análisis sobre la instauración de los nuevos obispados en el antiguo reino de Granada en el paso del siglo xv al xvi. El trabajo, que recoge los principales resultados de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Granada, muestra el proceso de construcción de la iglesia granadina tras la conquista del reino nazarí. En particular, se centra la organización económica de las nuevas instituciones eclesiásticas. De esta manera, esta monografía expone las dificultades, fracasos y éxitos que acompañaron y dieron forma estas diócesis creadas a finales del siglo xv, amén de apuntar interesantes reflexiones sobre los conflictos entre la iglesia y la monarquía castellana.

El período comprendido en el análisis se inicia con la conquista de Málaga en 1487 y se cierra en 1526, tomando la convocatoria de la Capilla Real de Granada por Carlos V como punto final. Entre esos dos acontecimientos tuvo lugar la construcción de una estructura eclesiástica en el antiguo reino nazarí para dar respuesta a las nuevas demandas que conllevó la conquista castellana. Este proceso estuvo presidido, entre otros elementos, por las dificultades que planteaba el papel de la iglesia en una sociedad conquistada que fue primero mudéjar y luego morisca, y por la tensión entre los intereses de la Corona y de los poderes eclesiásticos. Casi tres siglos separan las nuevas fundaciones desde la creación de las cercanas diócesis

de Sevilla, Jaén y Córdoba, y las circunstancias habían cambiado mucho en el tiempo transcurrido.

Desde un punto de vista eclesiástico, el reino de Granada fue organizado tras pasar a dominio castellano en cuatro obispados: el obispado de Málaga, y el arzobispado de Granada, con sus sufragáneas Guadix y Almería. Estos obispados, aunque compartieron una trayectoria similar, presentaron asimismo rasgos particulares cada uno, consecuencia de las distintas circunstancias que rodearon su creación. Esto se reflejó en la evolución de las estrategias de financiación eclesiástica.

El volumen está estructurado en cinco capítulos de análisis, acompañados de una introducción, un apartado de conclusiones y un breve apéndice con tablas y mapas. El criterio para la organización del contenido es cronológico, salvo por el último capítulo, que se centra en los territorios que quedaron bajo jurisdicción señorial durante todo el período.

Los ámbitos cronológicos de los primeros cinco capítulos están bien definidos. El primer apartado se centra en la denominada «época mudéjar» que se extiende entre 1487 y 1500. Estos años estuvieron presididos por la creación de las nuevas diócesis, comenzando con la de Málaga (1488) unos años antes que las tres restantes. El segundo abarca el período entre la primera rebelión del Albacín y la muerte de la reina Isabel en 1504. Estos fueron años convulsos protagonizados por el bautismo forzado de los musulmanes del reino y las ramificaciones de ese cambio desde un punto de vista social y económica. El sistema de financiación durante estos dos primeros períodos muestra una subordinación de las nuevas diócesis a la Hacienda Real para su financiación y los primeros

esfuerzos de los obispados por lograr mayor independencia en este respecto.

En el lustro transcurrido entre 1505 y 1509, que se aborda en el siguiente apartado, la iglesia granadina hizo frente a los estragos entre sus filas que produjo la acción inquisitorial (personificada en el inquisidor Lucero) y llevó a cabo una significativa extensión de las entidades parroquiales para dar respuesta a las nuevas necesidades en el Reino, con las dificultades que eso implicó. También se detecta un cambio de torna en la financiación de la Iglesia en el antiguo reino nazarí, comenzando a liberarla de la dependencia respecto a la Corona que implicaba el sistema anterior.

El capítulo dedicado a la regencia de Fernando el Católico (1510-1516), la autora describe la consolidación de reformas iniciadas en la fase anterior que abrían el camino para que las diócesis ejercieran control de sus finanzas y se enfrentaron a problemas de corrupción y a una sucesión de conflictos sobre la dotación entre las distintas autoridades de las diócesis.

Los primeros años del reinado de Carlos V (1517-1526) centran el último apartado en recorrido cronológico de este análisis. Las mejores relaciones que mantuvieron las diócesis del reino de Granada con la monarquía favorecieron el abandono completo del sistema de libranzas que había unido la financiación de la iglesia con la Hacienda Real, y se extendió la red de parroquias, consolidando las reformas de las etapas anteriores. De esta manera, la Iglesia del reino de Granada completó el ciclo iniciado en 1488.

A diferencia de los anteriores, el último capítulo de esta monografía no está definido por un criterio cronológico, sino que explora las particularidades de la Iglesia dentro de las áreas que quedaron bajo dominio señorial

dentro del reino de Granada. Por medio una selección de distintos casos de estudio, se percibe el importante peso que tuvieron las intenciones e intereses de distintos señores en la evolución de la financiación eclesiástica y el establecimiento de las redes parroquiales en cada área durante todo el marco cronológico del análisis.

El volumen se completa con un apéndice que contiene una serie de cuadros que contienen información detallada sobre el valor de diezmos, escusados y arrendamientos de rentas eclesiásticas, y tres mapas que muestran los señoríos dentro del arzobispado de Almería, la superficie de las diócesis del reino y la distribución geográfica de los tipos de pago del diezmo en la diócesis de Granada. Estos mapas, aunque ilustrativos, hubieran sido más efectivos si se hubieran insertado en los capítulos correspondientes.

La autora explora de manera eficaz los principales conflictos que se reiteraron en estos años mostrando, por un lado, que hubo una clara pugna entre Corona y obispados por el sistema de financiación; por otro, la complejidad del sistema que se estableció para la gestión de recursos y sus transformaciones a lo largo del tiempo, conforme se ensayaban mecanismos y negociaban equilibrios de poder estables. Buena parte de estos años estuvo presidida por las tensiones en el reparto de ingresos y su administración, presidido por el dominio de los monarcas sobre las finanzas eclesiásticas y los esfuerzos de las diócesis para afirmar su autonomía en este sentido. Asimismo, se apunta que la consolidación de la iglesia en el reino de Granada no implicó únicamente la reafirmación respecto a los monarcas, sino que se asiste a las tensiones por la injerencia de otras diócesis: Sevilla, primero, y Toledo después, así como

las disputas entre las cuatro diócesis granadinas.

La lectura de esta obra asimismo incita al lector a plantearse otras cuestiones a explorar en el futuro. Entre ellas, destaca la necesidad de ahondar más en las motivaciones detrás de la estrategia económica marcada por los Reyes Católicos y continuada hasta su nieto Carlos. Sea por un esfuerzo de control sobre la Iglesia, necesidades particulares de financiación de la Corona tras la conquista, u otras circunstancias, apuntar las posibles motivaciones ayudará contextualizar los ricos hallazgos realizados en esta investigación. Asimismo, sería interesante observar si

algunos de los mecanismos de financiación ensayados en el reino granadino se exportaron a otras diócesis cercanas o si lo que observamos en estos territorios es plenamente excepcional. Aun sin esta contextualización más amplia no cabe duda de que la riqueza de los hallazgos hace de este trabajo una valiosa contribución al estudio de la Iglesia en el paso a la Edad Moderna.

Clara Almagro Vidal

UNED

calmagro@geo.uned.es

<https://orcid.org/0000-0002-6243-3034>